



LA ECONOMÍA SOCIAL EN ACCIÓN · EN PORTADA

ENTREVISTA CON JUAN JULIÁ IGUAL, PRESIDENTE DE LA RED ENUIES (CIRIEC-ESPAÑA) Y DE LA COMISIÓN DE COOPERATIVAS Y OTRAS EMPRESAS DE ECONOMÍA SOCIAL DE LA AECA

Juan Francisco Juliá Igual (Valencia, 1955), ingeniero agrónomo, catedrático de Universidad, es Director del Centro de Investigación y Especialización en Gestión de Empresas (CEGEA) de la Universitat Politècnica de València (UPV), del que fue uno de sus fundadores, y que es considerado el centro líder en el sistema universitario español en investigación y formación en asociacionismo agroalimentario. En 2003 fue elegido presidente de la Red Española Interuniversitaria de Centros e Institutos de Investigación en Economía Social (ENUIES), perteneciente a CIRIEC-España, y en 2020 protagonizó la renovación de la Comisión de Cooperativas y otras empresas de la Economía Social de la AECA. De todo ello nos habla en la presente entrevista.

“El balance de la Red ENUIES no puede ser más positivo, ya que ha sido un instrumento eficaz para compartir trabajos y relacionarnos. Desde ella y en el seno de CIRIEC-España se han venido organizando actividades que han contribuido de forma clara a impulsar la investigación en España en Economía Social, y a dotarla de una mayor visibilidad y reconocimiento”.

-Estimado Juan Juliá, felicidades por su trayectoria y por el éxito de las actividades que desarrolla desde la Red ENUIES, de CIRIEC-España, y ahora también desde la recientemente renovada Comisión de Cooperativas y otras Empresas de la Economía Social de la AECA – Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas. Si le parece, empecemos por la Red ENUIES. Dicha Red se creó a principios de los años 2000 para estrechar lazos entre las distintas estructuras universitarias de investigación en economía social existentes en las universidades españolas, y bajo el paraguas de CIRIEC-España. ¿Qué balance realiza usted de la actividad de la Red ENUIES en estos años?

-Lo primero, gracias por sus amables y consideradas palabras acerca del trabajo de la Red ENUIES y en particular por la referencia a nuestra trayectoria. En efecto, la Red se creó como una iniciativa de una docena de universidades españolas que en el año 2003 contaban con distintas estructuras académicas centradas en el estudio de la economía social y el cooperativismo, y que agrupaban a un buen número de investigadores, que en su práctica totalidad -dado su campo de estudio- eran ya socios de CIRIEC-España. Por ello se solicitó que ENUIES se conformara como una Red adscrita a esta asociación de finalidad científica que es CIRIEC, y que integra a la práctica totalidad de investigadores que desde las universidades españolas trabajan en temas de economía social.

En este sentido, el balance no puede ser más positivo, ya que la Red ha sido un instrumento eficaz para compartir trabajos y relacionarnos. Desde ella, y en el seno de CIRIEC-España, se han venido organizando Jornadas Nacionales de Investigadores de la Red, que han contribuido de forma clara a impulsar la investigación en España en Economía Social, y a dotarla de una mayor visibilidad y reconocimiento.

No es casual que, en la Comisión de Cooperativas y otras Empresas de Economía Social de la AECA, recientemente renovada, la mayor parte de expertos

que forman parte de sus tres grupos de trabajo sean a su vez miembros de CIRIEC-España, y desarrollen su trabajo en diferentes centros e institutos de investigación de distintas universidades españolas que forman parte de la Red ENUIES.

-Entre las actividades recientes de la Red ENUIES destaca la celebración, desde 2020, de la Semana Universitaria de la Economía Social. En su segunda edición, de marzo de 2021, según nuestros datos dicha Semana Universitaria se concretó en 127 actividades en una treintena de universidades, con una participación estimada de más de 5.000 personas ¿Qué valoración realiza usted de esta iniciativa?

-La verdad es que en la Red desde sus inicios hemos tenido la suerte de contar con dos jóvenes profesores universitarios como coordinadores de esta, que han puesto el máximo tesón e ilusión en desarrollar las diferentes actividades que ha venido organizando la Red ENUIES. En los primeros años fue el Profesor Gabriel García, de la Universitat Politècnica de València, nuestro actual Secretario General de CIRIEC-España, quien podemos considerar una verdadera alma máter de las Jornadas de investigadores, y desde hace dos años el profesor Millán Díaz, de la Universidad de Zaragoza, actual coordinador de la Red con el que planteamos esta importante y oportuna iniciativa de la Semana Universitaria de la Economía Social. Esta ya se encuentra en su segunda edición y, como se puede comprobar por el número de actividades y de participantes, ha sido todo un éxito en su convocatoria. De hecho, la Semana Universitaria está contribuyendo de forma decisiva a dar a conocer y a valorar mejor el papel de las diferentes formas de la economía social entre los jóvenes universitarios. Nos llena de orgullo que esta sea una actividad pionera entre las universidades europeas, y que haya sido impulsada desde la Red y CIRIEC-España, y quiero agradecer y mucho el enorme apoyo y acogida por parte de CEPES, como la máxima organización representativa de la Economía

“Nos llena de orgullo que la Semana Universitaria de la Economía Social sea una actividad pionera entre las universidades europeas y que haya sido impulsada desde la Red ENUIES y CIRIEC-España, y quiero agradecer y mucho el enorme apoyo y acogida por parte de CEPES, como la máxima organización representativa de la Economía Social en España, y de igual forma también el apoyo del Ministerio de Trabajo y Economía Social”.

Social en España. De igual forma agradezco también el apoyo del Ministerio de Trabajo y Economía Social, quien por medio de la Dirección General del Trabajo Autónomo, Economía Social y RSE quiso participar en algunas de las actividades, en concreto en el webinar sobre el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia que organizamos este año como cierre de la segunda edición de la Semana Universitaria de la Economía Social, en colaboración con la AECA y una vez más con CEPES, con una magnífica acogida.

-Usted fue también impulsor, junto a CIRIEC-España, del Directorio de Investigadores en Economía Social. El CIRIEC estrenó el año pasado su primer Directorio on-line, que refleja un censo de en torno a 600 investigadores en la actualidad. ¿Qué opina del colectivo investigador en Economía Social en España?

-Sin duda, no puedo dejar de recordar cuando en el año 1993 junto con nuestro querido amigo el profesor Carlos García-Gutiérrez, de la Universidad Complutense de Madrid, coordinamos por encargo de CIRIEC la elaboración del primer Directorio de Investigadores en Economía Social en España. En esa edición apenas se superaban los doscientos investigadores. Hoy vemos con satisfacción que esa cifra se ha triplicado en menos de cuatro décadas, lo que denota el progreso y el interés por la Economía Social y sin duda el excelente trabajo realizado por aquellos investigadores y los que han visto sumándose en dar a conocer mejor esta importantísima realidad, que es hoy la Economía Social.

-Recientemente ha protagonizado usted la refundación de la Comisión de Cooperativas y otras Empresas de la Economía Social de la AECA ¿Por qué es tan importante esta Comisión y cuáles son sus orígenes?

-La AECA es una importante asociación, que agrupa a más de 4.000 socios entre profesionales y profesores universitarios expertos en contabilidad y administración de empresas, a la que me honro en pertenecer desde mediados de los años ochenta. Por entonces estaba presidida por nuestro admirado y añorado profesor José Barea, quien como saben ha sido durante muchos años, hasta su triste pérdida, el Presidente de la Comisión Científica de CIRIEC-España. Por ello es fácil entender que desde hace décadas existiera en AECA una Comisión de Cooperativas, que quiero recordar ha sido dirigida por el Profesor Ricardo Server, quien junto al profesor Fernando Polo como Secretario de la misma y los expertos que les acompañaron han hecho una excelente labor, elaborando diferentes documentos de gran interés para estas empresas, centrándose especialmente en los problemas de adaptación a las normas contables de estas sociedades, que como es sabido cuentan con un marco sustantivo regulatorio propio.

En la actualidad, esta Comisión se ha renovado y va a continuar el excelente trabajo iniciado por ellos, ampliando su campo de interés a temas relacionados con la dirección de estas empresas y los procesos de transición digital, para lo que la Comisión se ha configurado con tres grupos de trabajo, que coordinan la Profesora Rosalía Alfonso, de la Universidad de Murcia (Grupo de Dirección), el Profesor Ricardo Palomo, de la Universidad CEU San Pablo de Madrid (Grupo de Transición Digital) y finalmente el Profesor Fernando Polo (Grupo de Contabilidad). A los tres, que por cierto son socios de CIRIEC-España y colaboradores en



la Red ENUIES, quiero agradecerles su disposición al aceptar la invitación que les hice al hacerme cargo de la Presidencia de esta Comisión de AECA.

-Concretamente, ¿qué trabajos se marca como objetivos dicha Comisión para los próximos meses a través de sus tres grupos de trabajo?

-La Comisión agrupa actualmente unos cuarenta expertos. De ellos, una buena parte son procedentes del mundo universitario (de quince universidades españolas), que se han incorporado en alguno de los tres grupos de trabajo que hemos mencionado, desde donde trabajan en la elaboración de documentos, notas y opiniones emitidas, sobre temas de interés para las empresas de la Economía Social, que posteriormente tras la aprobación por la Comisión se editan por la AECA.

Por mencionar tan solo algunos de ellos: en el grupo de Dirección se está trabajando en la elaboración de propuestas de unificación normativa en materia de responsabilidades de los socios y rectores de las empresas cooperativas; también en la llamada regla de Minimis, tan importante en relación con la recepción de los Fondos Europeos. También se trabaja en materia de igualdad retributiva entre hombres y mujeres en cooperativas y otras empresas de economía social. Y ya dentro del cooperativismo agroalimentario, se está analizando el tratamiento que se le da dentro de la nueva Ley de la Cadena Alimentaria.

En el grupo de Contabilidad, destacar los trabajos sobre la obligatoriedad del Estado de Información no Financiera en las Empresas de la Economía Social; buenas prácticas en la gestión de capital en las sociedades cooperativas; e identificación de la cooperativa adquiriente en una combinación de negocios entre cooperativas.

Y ya finalmente, en el Grupo de Transición Digital, entre otros podemos destacar el análisis y valoración del impacto de la transformación digital en las cooperativas y otras empresas de economía social.

Como se puede ver, se trata de una muy extensa e importante agenda de trabajo en cada uno de los tres Grupos.

-Centrándonos ahora en la Comunitat Valenciana, usted fue impulsor en los años 80, junto a una serie de profesores, del Centro de Investigación en Gestión de Empresas (CEGEA) de la Universitat Politècnica de València. Con una trayectoria de cerca de 40 años, el CEGEA destaca, entre otras, por el Máster en Dirección de Cooperativas Agroalimentarias (MBA), que ya va por su 36ª edición. ¿Qué destacaría usted de este Máster y de otras ofertas formativas y de investigación del CEGEA?

-CEGEA es un centro de investigación que se crea formalmente en la Universitat Politècnica de València como una estructura propia de investigación a finales de los noventa. Pero ya anteriormente, desde fina-

“Afortunadamente, es bien claro el enorme progreso que ha experimentado la Economía Social en España. Las cifras sin duda lo testimonian, pero aun siendo importantes lo es más la capacidad de transformación y resiliencia que ha venido demostrando a lo largo de las últimas décadas y especialmente tras procesos de crisis”.

les de los años setenta, en el seno del Departamento de Economía de la Empresa Agraria de la Escuela de Agrónomos, dirigido por el profesor Vicente Caballer, se venía desarrollando actividades de formación y estudio muy centradas en el mundo del cooperativismo agroalimentario, que tenían además sus antecedentes en los cursos de Cooperación promovidos a mediados de los setenta por el profesor Juan José Sanz Jarque.

De hecho, ya a mediados de los años ochenta iniciamos el Máster en Dirección de Cooperativas Agroalimentarias, animados por el inestimable apoyo de Luis Font de Mora, Conseller de Agricultura, y sin duda uno de los mejores y más entusiasta defensor de nuestra agricultura y cooperativismo. Este programa se ha venido desarrollando desde entonces y sin interrupción, año a año, superando en este momento las 35 edicio-

nes. Ello nos convierte en el Centro universitario con el programa más consolidado y reconocido en este campo dentro del sistema universitario español.

La labor de formación del CEGEA, durante tantos años, unido a la multitud de estudios desarrollados para las administraciones y algunas de las principales cooperativas agrarias españolas, han valido para que CEGEA ya fuera reconocido como el centro líder en el estudio y formación en cooperativismo agrario en el Libro Blanco de la Economía Social en España, y actualmente sea considerado un referente en la materia.

-Profesor Juliá, permítame que le pregunte por sus perspectivas en relación con su sector objeto de estudio: el cooperativismo y la economía social. En el contexto actual, tan complicado, y en el que



las empresas de economía social han destacado por su capacidad de respuesta, adaptación y solidaridad ¿cree usted que la economía social está teniendo el reconocimiento y el apoyo adecuado por parte de las administraciones públicas?

- Afortunadamente, es bien claro el enorme progreso que ha experimentado la Economía Social en España. Las cifras sin duda lo testimonian, pero aun siendo importantes lo es más la capacidad de transformación y resiliencia que ha venido demostrando a lo largo de las últimas décadas, y especialmente tras procesos de crisis.

Por otro lado, es cierto que ha avanzado y mucho el conocimiento de la Economía Social, y también su reconocimiento social, en lo que me permito señalar que en algo hemos contribuido las profesoras y profesores universitarios que nos venimos dedicando a ello, y que siempre es verdad y quiero agradecerlo y señalarlo, hemos encontrado apoyo, colaboración y diría que mucho afecto de las empresas y personas que conforman este sector. En nuestro propio ámbito, el universitario, por desgracia en ocasiones ese reconocimiento ha costado, y en mi opinión no siempre en nuestra historia ha recibido el apoyo que merece por desconocimiento, lo que ha dificultado injustamente el progreso en su carrera académica de algunos profesores y profesoras, hasta que este campo de estudio ha sido bien entendido y valorado.

La verdad es que en este punto el papel de instituciones como CIRIEC-España, bajo la acertada Presidencia tantos años de José Luis Monzón, y ahora de la Profesora Adoración Mozas, y de AECOOP y la Escuela de Estudios Cooperativos, dirigidas también acertadamente por la Profesora Paloma Bel y el Profesor Gustavo Lejarriaga, han sido determinantes para que esto haya ido cambiando. Como el progreso de las dos revistas académicas impulsadas por estas instituciones y dedicadas a la economía social y el cooperativismo. Me refiero a la revista de Economía de CIRIEC-España, en la que actúa como editor Rafael Chaves, y a REVESCO, dirigida por la profesora Josefina Fernández, ambas ya indexadas en las más importantes bases de datos de revistas científicas del mundo, como SCOPUS, donde se sitúan en los primeros cuartiles por número de citas. Desde luego, no quiero dejar de agradecer a todos ellos su trabajo y mostrar mi reconocimiento por la excelente labor que han venido desarrollado. Sin su contribución hoy la economía social no hubiera alcanzado en la academia el reconocimiento que tiene, merece y esperamos acreciente.

Dicho esto, y de igual forma creo también que afortunadamente la Economía Social en España goza de un gran reconocimiento institucional. Tuve ocasión

de comprobarlo en la última Asamblea de CEPES, donde escuché con atención dos buenas intervenciones, tanto de la Ministra de Trabajo y Economía Social y Vicepresidenta del Gobierno, Yolanda Díaz, como la del Presidente de CEPES, Juan Antonio Pedreño, que testimonian el grado de compromiso y reconocimiento en torno a la Economía Social y su papel clave en la recuperación y transformación de nuestra economía, en la sostenibilidad, y en el orden social, económico y medioambiental.

No podemos olvidar que la Economía Social, como bien nos recordaron ambos en sus discursos, pone en el centro a las personas, y por ello contribuye como ninguna otra a la desaparición de brechas sociales, territoriales y de género.

Y permítame recordar el excelente informe de Dave Grace Associates para el Secretariado de Naciones Unidas, donde se observa que aquellos países con mayor grado de presencia del cooperativismo en su economía y sociedad se encuentran entre los que presentan mejores indicadores de progreso social, algo que siempre les hago ver en mis clases a los estudiantes en la universidad cuando les hablo de la Economía Social.

-Y por tanto, ¿En qué medida deberían participar el cooperativismo y la economía social en los Fondos de Recuperación de la UE post COVID, en particular, en el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia de la Economía Española?

En el webinar que organizamos hace unos meses desde la Red ENUIES y la AECA, y que como he dicho contamos con la colaboración de CEPES y del Ministerio, quedó claro que la Economía Social debe tener una participación muy destacada, algo que se desprende inmediatamente de la lectura del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia, donde vemos los retos y las políticas que se proponen para abordarlos, al igual que en el documento que lleva por título 'España Nación Emprendedora', donde el emprendimiento social es bien visible.

Si lo que queremos es una recuperación y transformación con resiliencia, una economía sin que nadie quede atrás, como decía recientemente el Comisario Europeo de Empleo y Derechos Sociales Nicolas Schmit en el nuevo boletín 'Social Economy News', la Economía Social debe tener un rol esencial para una recuperación justa y sostenible, y de ahí la necesidad de impulsar un Plan de Acción para la Economía Social, que obviamente debería tener su desarrollo en todos los Estados Miembros de la UE, y por supuesto en España, donde contamos con un sector de Economía Social, como recordaba el presidente de CEPES, fuertemente comprometido socialmente.

LA ECONOMÍA SOCIAL EN ACCIÓN · NUESTRAS FEDERACIONES

FEDERACIÓN VALENCIANA DE EMPRESAS COOPERATIVAS DE TRABAJO ASOCIADO (FEVECTA)

- C/Arzobispo Mayoral, 11-bajo, 46002-Valencia
- Tel: 96 352 13 86

- Año de constitución: 1988
- E-mail: fevecta@fevecta.coop
- Web: www.fevecta.coop
- Blog: <https://blog.fevecta.coop>
- Facebook: <https://www.facebook.com/FEVECTA>
- Twitter: <https://twitter.com/FEVECTA>
- LinkedIn: <https://www.linkedin.com/fevecta>



FEVECTA es la organización representativa del cooperativismo de trabajo asociado en la Comunitat Valenciana. Es una organización empresarial independiente y plural, con más de 30 años de trayectoria, que aglutina en la actualidad a 623 cooperativas de trabajo asociado de todos los sectores de actividad.

La Misión de FEVECTA es la representación y defensa de las cooperativas de trabajo en la Comunitat Valenciana; la promoción y fomento del cooperativismo y la prestación de servicios a las cooperativas asociadas y otras instituciones.

El objetivo es dar a conocer la fórmula empresarial cooperativa como alternativa de autoempleo, difundir sus ventajas como fórmula de emprendimiento colectivo y poner en valor que se trata de una forma de empresa con valores arraigada al territorio y al servicio de las personas, de sus intereses y necesidades.

Su función también es acompañar a las cooperativas federadas en su creación, crecimiento y consolidación, con todo lo que ello conlleva en cuanto a prestación de servicios de asesoramiento, oferta de formación a la medida, representación y defensa de sus legítimos intereses, en definitiva de estar cuando lo necesiten.

Un poco de historia

La promulgación de la primera Ley Valenciana de Cooperativas, en 1985, supuso un claro revulsivo para impulsar la agrupación del sector cooperativo de trabajo, hasta ese momento carente de una representación

unitaria y cohesionada en la región. La intervención de personas ligadas a entidades como Grupocoop y el Centre d'Educació Cooperatiu fue el germen de lo que más tarde devendría en la creación de una entidad de representación y defensa de todo el sector cooperativo de trabajo de la Comunitat Valenciana.

En marzo de 1987 se constituye la Unión de Empresas Cooperativas de Trabajo Asociado (UECTA) y en enero de 1988 la UTECO de cooperativas industriales se suma a la nueva entidad mediante la que se conoce como Declaración de Xàtiva.

Como conclusión de este proceso, la Unió d'Empreses Cooperatives de Treball Associat (UECTA) y la Unió Territorial de Cooperatives de Treball Associat de Valencia (UTCTAV) se fusionan en una sola entidad, dando como resultado el nacimiento de la Federació Valenciana d'Empreses Cooperatives de Treball Associat (FEVECTA), durante la Asamblea Constituyente celebrada el 27 de febrero de 1988.

FEVECTA hoy

En la actualidad, FEVECTA asume la Vicepresidencia de la Confederació de Cooperatives de la Comunitat Valenciana (CONCOVAL), además de participar en

La Misión de FEVECTA es la representación y defensa de las cooperativas de trabajo en la Comunitat Valenciana; la promoción y fomento del cooperativismo y la prestación de servicios a las cooperativas asociadas y otras instituciones.

otras instancias representativas del sector, como el Consejo Valenciano de Cooperativismo (CVC), y representar al cooperativismo en el Consejo Valenciano del Emprendedor.

En el ámbito estatal, FEVECTA es miembro de la Confederación Española de Cooperativas de Trabajo Asociado (COCETA), de la que ostenta la vicepresidencia 2ª, integrada a su vez en la Confederación Empresarial Española de la Economía Social (CEPES).

En el marco de estas responsabilidades, la federación participa en multitud de encuentros, reuniones, proyectos e iniciativas de diverso calado y ámbito de actuación. A modo de ejemplo destaca la participación de FEVECTA en la reunión de CONCOVAL con el presidente de la Generalitat, Ximo Puig, para abordar la participación del cooperativismo en los planes de reconstrucción; o la participación también en el Plan Fent Cooperatives.

Estructura organizativa

FEVECTA cuenta con una doble estructura: un equipo técnico que se ocupa de la vida diaria de la organización, y los órganos de representación política y decisión, formados por la Asamblea General, el Consejo Rector y la Comisión Ejecutiva e integrados por las propias cooperativas asociadas a la Federación. El Consejo Rector está integrado por 11 cooperativas federadas.

El cooperativismo de trabajo en cifras

“Desde luego, este último año y medio de pandemia va a ser difícil de olvidar”, como reconoce el presidente de FEVECTA, Emilio Sampedro. Sin embargo, a pesar de las dificultades económicas derivadas del contexto de incertidumbre provocado por el Covid-19, el sector cooperativo de la Comunitat está aguantando el embate de la pandemia.

En 2020 se crearon 152 nuevas cooperativas de trabajo en la Comunitat Valenciana (70 en Valencia, 64 en Alicante y 18 en Castellón), casi las mismas que antes de la pandemia. En número de empleos, la creación de estas cooperativas se tradujo en 358 puestos de trabajo indefinidos (59% hombres y 41% mujeres). Para Emilio Sampedro, “teniendo en cuenta que la reducción en la creación general de empresas en la Comunidad Valenciana ha sido del 13% valoramos que el sector cooperativo ha aguantado mejor el embate de la pandemia”.

“Siguiendo la tendencia de lo que está ocurriendo en el resto del Estado, podemos decir que las cooperativas están resistiendo también a esta crisis. Lo cual no quiere decir que el sector no lo esté pasando mal, porque la situación no es buena, en general, para ninguna empresa. Lo que sí es cierto es que la flexibilidad y capacidad de autorregulación del modelo cooperativo eleva la capacidad de aguante de nuestras empresas. La pandemia nos ha puesto a prueba y lo

Composición actual del Consejo Rector de FEVECTA

Presidencia:	SAMPEDRO Y TORRES Coop. V., D. Emilio Sampedro Baixauli
Vicepresidencia 1ª:	CAIXA POPULAR Coop. V., D. Francisco Alós Alabajos
Vicepresidencia 2ª:	FLORIDA CENTRE DE FORMACIÓ Coop. V., D. José Manuel Campo Ruíz
Secretaría:	MARTÍ SOROLLA Coop. V., D. Ramón Rodríguez Magán
Vocalías	GRUPO PROFESIONAL LEX Coop. V., Dña. Sonia Sánchez Hernández
	JUAN COMENIUS Coop. V., Dña. Paula Benlliure
	MAKINACCION Coop. V., Dña. Verónica Ascensión Cerdán Molina
	TRANSPORTES LA VALL Coop. V., D. Rafael Iborra Alonso
	POVINET Coop. V., Dña. Rebeca Requena Casado
	SOLUCIONS GRÀFIQUES Coop. V., D. Ramón Fort Díaz
	CENTECO Coop. V., D. Wifredo Valls Barberá

Emilio Sampedro: “La pandemia ha sido para FEVECTA un nuevo reto, porque ya habíamos pasado otras crisis, pero la provocada por el Covid-19 nos ha exigido estar más presentes que nunca junto a nuestras cooperativas federadas en todo lo que han necesitado: asesoramiento, información puntual de todo lo que iba ocurriendo, acompañamiento en la tramitación de las ayudas, defensa de intereses de las cooperativas...”

que ha hecho el sector cooperativo ha sido resistir de muchas maneras: adaptándose, diversificando su actividad, creando nuevas líneas de negocio... y siempre manteniendo al máximo el empleo porque ese es el principal rasgo que nos diferencia. Las personas son lo primero en nuestras empresas”, explica el presidente de FEVECTA.

Con 2.180 cooperativas (último dato publicado por el Ministerio de Trabajo y Economía Social a 30/06/2020), la valenciana sigue siendo la tercera comunidad autónoma en número de cooperativas y empleos. El sector cooperativo de trabajo representa el 89% del total del sector cooperativo de la Comunidad.

Por **sectores de actividad**, el mayor número de cooperativas de trabajo asociado existente en la Comunidad Valenciana se concentra en el sector servicios, con un 57,8%, donde en los últimos años se ha acentuado la creación de cooperativas de trabajo asociado, sobre todo en áreas calificadas como nuevos yacimientos de empleo (cultura, ocio, medio ambiente, educación, cuidado a las personas, etc.). Le siguen los pequeños comercios, con el 12,7%; las cooperativas del sector industrial, con el 11,8%; las del sector de la construcción, que se sitúan en el 9,8%; el transporte, con el 5,1% y, por último las dedicadas al sector primario, que representan el 2,8%.

Proyectos en desarrollo

Junto a su labor de representación y asesoramiento, en la actualidad FEVECTA lleva a cabo varios proyectos con el objetivo de promover y fomentar el cooperativismo en la Comunitat Valenciana. Estos son:

LLAMP, servicios de asesoramiento y mentoría avanzada para estimular el emprendimiento de triple impacto: social, medioambiental e innovador

La Conselleria de Economía Sostenible, Sectores Productivos, Comercio y Trabajo, a través de la Dirección General de Emprendimiento y Cooperativismo, ha puesto en marcha en 2021 una iniciativa, llamada Llamp, dirigida a impulsar el emprendimiento valenciano de triple impacto, basado en la innovación social, tecnológica y en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Se trata de estimular y acompañar proyectos que apunten las bases de un nuevo modelo productivo más innovador y sostenible a través de servicios de acompañamiento y mentoría avanzada.

FEVECTA es la entidad del ecosistema emprendedor valenciano escogida para ofrecer estos servicios al emprendimiento colectivo valenciano en forma de cooperativa.

Web: <https://www.fevecta.coop/llamp/>



En la foto de la izquierda, Teresa García, directora general de Emprendimiento y Cooperativismo; Emilio Sampedro, presidente de FEVECTA, y Paloma Tarazona, directora de FEVECTA, en una reunión en 2019; a la derecha, Emilio Sampedro, en la asamblea de FEVECTA de 2020.



‘SALVA TU EMPRESA’ iniciativa para la transformación de empresas capitalistas en crisis o sin relevo en cooperativa de trabajo

Con el lema “Salva tu empresa, crea Cooperativa de Trabajo y no te pares”, FEVECTA lanzó en 2020 una campaña para fomentar las transformaciones empresariales de empresas mercantiles en crisis o sin relevo generacional en cooperativas de trabajo por parte de sus trabajadores. El objetivo, evitar el mayor número posible de cierres empresariales como consecuencia de la pandemia del Covid-19.

“Las empresas se están enfrentando a un contexto de gran incertidumbre. Cuando acaben los ERTE y el resto de las ayudas públicas, no sabemos cuántas de ellas van a plantear el cierre. Allí donde sea viable, queremos trabajar para que los trabajadores puedan continuar con la actividad transformándose en cooperativa de trabajo”, explica el presidente de FEVECTA, Emilio Sampedro.

La campaña “Salva tu empresa” pretende dejar constancia de que muchas personas, con su esfuerzo y trabajo personal, han conseguido reconducir situaciones empresariales adversas mediante la reconversión en cooperativa; de forma que allí donde había precariedad, crisis y visos de desempleo, finalmente se han logrado crear empresas saneadas que, poco a poco han encontrado su lugar en el mercado y han sobrevivido a un cierre que parecía irremediable.

Esta campaña, que tiene continuidad en 2021, está financiada por la Conselleria de Economía Sostenible, el Ministerio de Trabajo y Economía Social y el FSE.

<http://www.fevecta.coop/SalvaTuEmpresa/>

MigraCOOP: un proyecto abierto para ‘desescalar’ la Valencia vaciada

Proyecto promovido por la Fundación para la Cooperación y el Fomento del Cooperativismo (FCFC) y

FEVECTA, cuyo objetivo es la dinamización de territorios rurales y del interior de la Comunitat, atrayendo a población migrante y promoviendo en su entorno proyectos cooperativos.

Para ello busca generar un espacio para experimentar y co-crear prácticas de gestión colaborativa, trabajando sobre un reto, en este caso la migración y la revitalización del medio rural en la España vaciada.

<https://www.migracoop.org/>

PIONERA, la nueva manera de emprender en municipios del interior de la Comunitat

Partiendo de la experiencia y el rodaje de Betacooop, la primera cooperativa de iniciativas emprendedoras puesta en marcha en 2017 en la ciudad de Castellón y promovida por FEVECTA en colaboración con el Ayuntamiento de Castellón, ahora se está trabajando en impulsar ‘Pionera’, una nueva manera de emprender en poblaciones de interior, que se suma así al impulso del proyecto migraCOOP.

El objetivo es llevar estos espacios de emprendimiento a poblaciones valencianas de entornos rurales y del interior. Para estos municipios, en su mayoría de pequeño o mediano tamaño que han ido perdiendo población a causa de la emigración a zonas urbanas, esta iniciativa puede convertirse en una vía para atraer población nueva que ayude a revitalizar la vida de sus municipios.

<https://www.beta.coop/>

Toda esta actividad hace de FEVECTA una entidad representativa extraordinariamente activa, cuyo actividad está teniendo como resultado el crecimiento del cooperativismo de trabajo valenciano, y su mayor reconocimiento y representatividad.

→ **¿TIENES UNA BUENA IDEA?**
¿ESTÁS PENSANDO EN ★ ★
 ◆ **CREAR UNA EMPRESA?**

Con Llamp, la aceleradora pública de la Generalitat Valenciana, te ayudamos en la aventura de iniciar un nuevo negocio. ¡Ayudas, Asesoramiento y Aceleración!

GENERALITAT
VALENCIANA

LLA.M.P.

FEVECTA

LA ECONOMÍA SOCIAL EN ACCIÓN · NUESTRAS ENTIDADES

FUNDACIÓN VICENTE FERRER, MÁS DE 50 AÑOS TRABAJANDO POR EL DESARROLLO COMPLETO DE LAS PERSONAS EN LA INDIA MÁS DESFAVORECIDA

- Tel: 900 111 300
- E-mail: info@fundacionvicenteferrer.org


VicenteFerrer

- Año de constitución: 1969
- Web: <https://fundacionvicenteferrer.org/es/>
- Facebook: <https://www.facebook.com/fundacionvicenteferrer>
- Twitter: <https://twitter.com/FVICENTEFERRER>
- LinkedIn: <https://www.linkedin.com/company/fundacionvicenteferrer>
- Youtube: <https://www.youtube.com/user/fundvicenteferrer>

Poner fin a la pobreza, proteger el planeta y promover la paz y prosperidad para todas las personas son los principales objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (ODS), aprobada por Naciones Unidas. Y la economía social es un actor central en la consecución de estos objetivos, de igual forma que ha sido y es eje fundamental del modelo de desarrollo que viene aplicando la Fundación Vicente Ferrer en su zona de actuación en India, en un contexto además agravado por la pandemia de la Covid-19.

En 1969 Vicente y Anna Ferrer llegaron a Anantapur, una tierra condenada al olvido, con el fin de trabajar junto a las comunidades más desfavorecidas para su desarrollo completo, en todas las facetas del ser humano. Esta región se caracteriza por un clima extremo, en el que apenas llueve. Un dato dramático si tenemos en cuenta que cerca de 3.200.000 personas, de sus cuatro millones de habitantes, dependían de una agricultura que apenas se podía desarrollar. El resultado de la combinación de estos dos factores es fácil de intuir.

A su vez, esta escasez de lluvias obligaba a las personas con menos recursos a desplazarse continuamente para trabajar como jornaleros en los pocos campos que los propietarios decidían cultivar, y esta migración constante les impedía su arraigo, la toma de conciencia de pertenecer a un lugar donde echar raíces y compartir el presente, por muy difícil que este fuera, en comunidad. Esta falta de identidad dificultaba aún más sus opciones de futuro.

Con la puesta en marcha en 1969 de RDT (Rural Development Trust, la Fundación Vicente Ferrer en India), Vicente y Anna dieron los primeros pasos para poner en marcha un plan de trabajo a largo plazo, tanto como fuera necesario, con el fin de impulsar el desarrollo integral y sostenible de la sociedad de

Anantapur, pero poniendo sus principales esfuerzos al servicio de las comunidades más desfavorecidas. Para cumplir correctamente sus fines, Rural Development Trust debía estar formada íntegramente por personas de la propia región de Anantapur o del país, y la organización motivaría al cambio mostrando lo positivo que sería cambiar, en vez de poner el foco en los aspectos negativos de la realidad que vivían. Dado el contexto social de entonces, pensaron que sería más efectivo, por ejemplo, mostrar lo positivo de escolarizar a las niñas en vez de reclamar mediante la denuncia su acceso a las escuelas, o que en vez de señalar las dificultades de las personas sin trabajo sería mejor mostrar cómo la cesión de pequeñas parcelas de tierra para el cultivo a las personas sin recursos redundaría en el beneficio general gracias a una mejor y mayor disponibilidad de alimentos en la zona.

En definitiva, Vicente y Anna Ferrer pensaron que los mejores cambios, los más duraderos y sólidos, serían los cambios queridos e impulsados por la propia sociedad, frente a cambios forzados o exigidos solo por una parte de ella, que normalmente suelen acabar en conflicto y ruptura social. Se trataba, pues, de mostrar una alternativa y que fuera la propia sociedad local la que eligiera de qué forma quería vivir.

Para conseguirlo, la Fundación Vicente Ferrer en Anantapur, formada por personas de la zona, apostó, y apuesta, por dos ejes transformadores. El primero, el de la mujer. Vicente y Anna Ferrer supieron ver en este colectivo, el más desfavorecido, al colectivo que inspiraría a toda la comunidad. El razonamiento que los llevó a este convencimiento fue tan sencillo como sólido: la sociedad global solo sobrevivirá si la sociedad global evoluciona. Y esa evolución sólo puede venir de la mano de valores como la justicia social, la igualdad y la solidaridad. Si estos valores son percibidos como positivos por la comunidad se transmitirán con fuerza de generación en generación. Y si la principal transmisora de esos valores, dada la estructura social y familiar en la zona, es la mujer, esa evolución social sólo podrá darse si la mujer reclama para sí misma el papel protagonista que le corresponde. Hoy, 52 años después, la mujer de Anantapur ha vuelto a escuchar el sonido de su voz, una voz que ahora reclama de manera pacífica, segura de sí misma, una vida justa y en igualdad. Y lo hace con la convicción de quien sabe que lo que reclama para sí es bueno para todas y todos.

Si este primer eje pone el foco en la transformación de los valores que inspiran a la sociedad en general, el segundo eje centra su atención en proponer un tipo de economía acorde a esos valores, y este eje es el de la **economía social**, un modelo económico que contempla a la economía no como un fin, sino como un medio puesto al servicio del bien común.

Dado que la economía local dependía de una agricultura que apenas se podía desarrollar por la escasez de lluvias, los primeros proyectos se centraron precisamente en encontrar el bien máspreciado en Anantapur: el agua. Así, en los primeros seis años de trabajo la población local construyó 10.000 pozos. Y con el agua de estos pozos empezaron a cultivarse tierras antes yermas, y con ello se empezó a generar el trabajo suficiente para que los habitantes de un puñado de aldeas no tuvieran que emigrar en busca de trabajo. Y así fue como empezó todo.

Hoy, más de 3.000 estructuras hídricas, incluidos 652 embalses, riegan de vida más de 45.000 hectáreas de tierra ganada al desierto, recuperando la soberanía alimentaria y abasteciendo los mercados locales de productos de cercanía que consume toda la población. El trabajo que estos campos generan ha ayudado a la estabilización de la población en más de 3.600 aldeas, donde sus gentes han echado raíces y se reconocen unas a otras como una comunidad que comparte las dificultades diarias, pero sobre todo retos, esfuerzos, sueños y esperanza. Y gracias a esta estabilización se han construido cerca de 80.000 viviendas, que han facilitado el acceso a una vivienda digna a más de 380.000 personas, y más de 1.400 escuelas, que han abierto el futuro a más de 150.000 niños y niñas.

Todos los recursos materiales, técnicos y humanos invertidos en el impulso de esta revolución silenciosa han sido locales, desarrollando la economía de la zona, creando nuevos oficios, nuevos comercios y futuros, de forma que ha sido el propio camino hacia el desarrollo social lo que ha impulsado la economía, una economía única, eficaz y eficiente, perfectamente dirigida a procurar bienestar antes que riqueza. Una economía, en definitiva, social.

En este contexto, el **asociacionismo** se ha revelado como una de las mejores herramientas para hacer frente a los retos sociales y económicos a los que se enfrentan las comunidades más defavorecidas. Algunos ejemplos: Cerca 100.000 mujeres han unido su fuerza en 7.269 asociaciones, donde ponen en común sus problemas individuales, familiares, sociales y económicos para hacerles frente de manera conjunta, al igual que las más de 33.000 personas con capacidades diferentes que han optado por asociarse con los mismos fines. En las más de 3.600 aldeas en las que trabaja la Fundación Vicente Ferrer, los vecinos y vecinas eligen de entre los miembros de su comunidad a los integrantes del Comité de Desarrollo Comunitario (CDC), un órgano paritario que ejerce de portavoz de la aldea y los representa frente a terceros. Para la gestión del agua procedente de las estructuras hídricas,



los vecinos y vecinas de las aldeas, con independencia de su estatus social, se organizan en torno al Comité de Desarrollo del Agua, el cual fija el calendario y horario de riego, acuerda su propio sistema tarifario, contrata al personal técnico necesario para el mantenimiento de las estructuras e instalaciones, y gestionan las aportaciones de las personas asociadas para hacer frente a los pagos y generar ahorros de cara a contingencias futuras.

Estos son algunos de los frutos del esfuerzo de una sociedad local, que ha querido vivir fiel a su identidad, a su tradición y a su cultura, pero de una manera distinta, diluyendo la discriminación y la desigualdad en la búsqueda del bien común.

La respuesta frente a la pandemia

Pero sin duda ha sido precisamente en los momentos más difíciles cuando se ha revelado la dimensión completa del programa de desarrollo integral que la población local está desarrollando junto a la Fundación Vicente Ferrer.

En el mes de abril de este año, India se convirtió en el epicentro global de la pandemia por el COVID-19, alcanzando picos de más de 400.000 contagios diarios y el mayor número en el mundo de fallecimientos contabilizados en un solo día: 6.200 personas.

La zona de actuación de la Fundación Vicente Ferrer también está siendo golpeada con una fuerza extraordinaria por la pandemia, haciendo del distrito de Anantapur la zona con mayor incidencia dentro del estado al que pertenece, Andhra Pradesh.

Y ¿qué impacto han tenido estos 52 años de trabajo a la hora de hacer frente a esta emergencia?. Durante el confinamiento declarado en la primera ola, los embalses antes mencionados adquirieron una importancia no prevista, ya que abastecieron de agua para el consumo humano a todas las familias, con independencia de la clase social, durante el tiempo que no se pudo salir de las aldeas, evitando de esta manera un drama mayor, no sólo para las comunidades más humildes, sino para todos y todas.

Por su parte, las viviendas construidas permitieron a más de 380.000 personas un confinamiento en mejores condiciones que el que tuvieron que sufrir aquellos para los que un hogar digno sigue siendo un sueño.

El hospital de la Fundación en Bathalapalli fue declarado por el gobierno centro de referencia COVID-19, y ante la avalancha de casos, aumentó el personal sanitario y número de camas hasta 307, de las cuales 270 están dotadas para el suministro de oxígeno. A día de hoy, este hospital ha atendido a más de 12.000 pacientes por COVID-19. Mientras tanto, los

partos se han derivado a otro de los tres hospitales de la FVF, el hospital de Kalyandurg, que ha duplicado su actividad atendiendo 900 partos mensuales, ya que prácticamente todas las clínicas del entorno estaban cerradas.

Otros edificios, como escuelas u oficinas cerradas a causa de la pandemia, han sido puestas a disposición de las autoridades locales, con las que trabaja la FVF con codo con codo, para que sirvan como centros de cuarentena.

El comportamiento de las comunidades

Estos son algunos ejemplos que ilustran cómo el trabajo de tantos años en el desarrollo de infraestructuras pensadas para el fortalecimiento de las comunidades más desfavorecidas ha reducido de manera drástica el impacto de esta emergencia, beneficiando así a toda la sociedad.

Pero lo más destacado ha sido el comportamiento de las comunidades. Comentábamos al principio de este artículo cómo uno de los objetivos principales de la Fundación es proponer a las personas una manera distinta de percibirse, tanto a sí mismas como a los demás. Una nueva mirada inspirada en valores como la solidaridad, la igualdad y la justicia social. ¿Estos 52 años de trabajo han supuesto algún avance en este sentido?. ¿Cuál ha sido la respuesta, por ejemplo, de los pequeños agricultores ante esta pandemia? Muchos de ellos y de ellas, que después de mucho esfuerzo habían podido desarrollar una agricultura de subsistencia en extensiones de terreno no superiores a una hectárea, decidieron donar parte de sus muy escasas cosechas a la Fundación Vicente Ferrer. Y gracias a ellos y a ellas se pudieron entregar más de 400.000 raciones de comida entre la población más vulnerable, poniéndose así de relieve la solidaridad de quien tiene muy poco en favor de quien no tiene nada.

Otro ejemplo: durante los primeros días de la pandemia no había prácticamente mascarillas para entregar a la población de Anantapur. Pues bien, en 200 aldeas más de 2.000 mujeres, a las que la FVF entregó máquinas de coser y materia prima, trabajaron día y noche, sin descanso, para fabricar en las primeras semanas más de cinco millones y medio de mascarillas con el fin de distribuirlas de forma gratuita entre toda la población.

Otro ejemplo: Somashekar es hijo de jornaleros sin tierras y el séptimo hermano de una familia de nueve. Fue apadrinado por la Fundación Vicente Ferrer cuando tenía siete años, y con su apoyo, hoy está a punto de terminar sus estudios de Bellas Artes. Cuando se decretó el cierre de los centros educativos, Somashe-

kar decidió regresar a su aldea, y en 16 días pintó 250 murales en las aldeas de la zona con el fin de que la población, especialmente la que no sabe leer, supiera cuáles son las principales medidas preventivas para frenar la propagación del virus.

Para terminar, el ejemplo de Bharathi, que fue apadrinada de pequeña y estudió en la Escuela de Enfermería de la Fundación Vicente Ferrer. En esta escuela se han formado 760 enfermeras, la mayoría de ellas pertenecientes a familias sin recursos, de las cuales 150 forman parte de la red sanitaria de la FVF y el resto trabaja en otros hospitales del país. Antes de la pandemia trabajaba en la UCI del Hospital de Bathalappalli. Desde abril se encarga de los casos semicríticos de COVID-19 de este hospital y su labor es hoy más esencial que nunca. A pesar de las interminables jornadas, lo más complicado para Bharathi es estar lejos de su familia, para dedicarse exclusivamente a ayudar a su comunidad combatiendo la pandemia.

La fuerza de los valores

Por tanto, el esfuerzo y la dedicación de estos años han servido, y de mucho. Hoy, valores como la solidaridad y la igualdad inspiran a las personas más humildes de Anantapur, que sienten que son personas valiosas y reclaman su papel en la sociedad, pero lo hacen compartiendo lo poco que tienen, poniendo al servicio de los demás lo que han aprendido y entregándose más allá del deber. Todo ello en beneficio del bien común.

En palabras de **Sergio Moratón**, delegado en la Comunidad Valenciana y la Región de Murcia, de la Fundación Vicente Ferrer, "esta es la gran lección que esta pandemia insiste en enseñarnos todos los días: el bienestar individual ya depende del bienestar global. El sistema operativo de nuestra sociedad global se ha demostrado obsoleto y no hay parche ni actualización que corrija sus principales fallos, porque estos fallos vienen producidos por la propia naturaleza del sistema. Necesitamos pues un nuevo sistema operativo, que incorpore tanto lo que funcionaba del anterior

como aquello que permita dar respuesta a las nuevas necesidades que hoy tiene el ser humano, el planeta y todo aquello que lo habita. Y la economía social y el cooperativismo sin duda formarán parte de esa evolución a la que estamos llamadas como sociedad, tanto por ser uno de los elementos positivos que contenía el sistema anterior como por su capacidad de dar respuesta a las nuevas necesidades. Y mientras ese nuevo sistema llega, la Fundación Vicente Ferrer seguirá trabajando como lo ha hecho hasta ahora, ganando terreno día a día a la pobreza, a la desigualdad y a la falta de oportunidades".

Moratón lanza un profundo agradecimiento a los miles de personas y empresas, y a los cientos de instituciones públicas de España, que quieren soñar el sueño imposible de Vicente y Anna Ferrer para que éste llegue cada día a más personas. Un agradecimiento que es especialmente sentido hacia las **cooperativas valencianas**, que decidieron ya hace unos años unir sus fuerzas a las de la FVF, y a las de las gentes de Anantapur para hacer de éste un mundo mejor. Gracias a su apoyo se han construido 21 viviendas que han permitido que 101 personas, entre ellas 34 niños y niñas, accedieran a un hogar digno, (unas viviendas que han resultado clave durante esta pandemia), y una escuela de secundaria, gracias a la cual en los próximos 10 años cerca de 1.000 jóvenes optarán a un futuro con el que ni siquiera sus padres y madres hubiera soñado. Este apoyo del cooperativismo valenciano, que también ha continuado durante la pandemia, ha permitido la firma de un convenio de colaboración con CEPES, gracias al cual esta alianza ya se ha extendido a las cooperativas de las Islas Baleares y de la Región de Murcia.

Tal y como dice Sergio Moratón, citando a Vicente Ferrer: "Nuestro trabajo no ha hecho más que empezar". Y concluye: "No nos cabe duda de que en el futuro muchas de las mejores páginas de esta historia que empezaron a escribir Vicente y Anna Ferrer hace 52 años se escribirán junto a la economía social española, con la que comparten su razón de ser: el servicio al bien común".

La acción transforma el mundo

Creemos en las personas y en el poder de la acción. Trabajamos de manera directa con las comunidades en los ámbitos que garantizan una vida digna y oportunidades de futuro.



VicenteFerrer

Transforma la sociedad en humanidad

Actúa ahora

www.fundacionvicenteferrer.org

900 111 300

